

Las sierras orientales de la provincia de Jaén y la comarca de la Sagra son un espacio agreste de montañas con paisajes de bosques naturales poco antropizados y habitados, uno de los espacios más desarticulados dentro de la región, y también interiormente. La complejidad del sector también se corresponde con su carácter de síntesis y encuentro de grandes unidades territoriales: Sierra Morena arranca al oeste, las sierras béticas recorren el ámbito de noreste a sudoeste y arranque de las campiñas más altas en el piedemonte de Cazorla. Su condición de ámbito de nacimiento del río Guadalquivir, auténtico argumento andaluz, le confiere a esta demarcación una condición de cabeza regional.

Las localidades son escasas y pequeñas, sobresaliendo la que da nombre a una de las sierras más importantes de este ámbito: Cazorla, que actúa como de cabeza comarcal con algo más de 10.000 habitantes. El resto son pequeñas poblaciones en la mayor parte de los casos al margen de los ejes más dinámicos de Andalucía (Bornos, Puebla de Don Fadrique, Santiago de la Espada, Siles...). Sin embargo, en varias de ellas, sobre todo las de la fachada occidental (Cazorla, La Iruela, Quesada...) se está desarrollando desde hace quince años una infraestructura de turismo rural que, dadas las características del sector, crea focos de tensión territorial y paisajística.

La demarcación se corresponde con el área paisajística de las Serranías de montaña media.

RESEÑAS PATRIMONIALES EN EL PLAN DE ORDENACIÓN DEL TERRITORIO DE ANDALUCÍA

Zonificación del POTa:	Cazorla, Segura, Las Villas y Mágina y Altiplanicies orientales (dominio territorial de los Sistemas béticos)
Referentes territoriales para la planificación y gestión de los bienes patrimoniales	Red de centros históricos rurales
Paisajes agrarios singulares	Depresión Puebla de Don Fadrique

# Sierra de Cazorla, Segura y La Sagra

Sierras de Castril-La Sagra (65) + Sierras de Cazorla y Segura (66) + Piedemonte de Cazorla (67 parcial)

## Medio Físico



Torres Orcera (Sierras de Segura, Cazorla y Las Villas). Silvia Fernández Cacho

Terreno montañoso y agreste, con direcciones dominantes noreste-suroeste. Esto condiciona laderas de fuertes pendientes, especialmente en el cuadrante suroccidental del sector (sierras de Cazorla, Castril). La densidad de formas erosivas es baja o moderada en una parte importante de la demarcación, pero hay un amplio sector en el corazón serrano en el que son elevadas. Desde el punto de vista geológico, la demarcación se integra en la zona Prebética de las cordilleras béticas, allí en su contacto con la depresión posorogénica del valle del Guadalquivir y cercano al borde del macizo hespérico. El borde sureste y sur linda con la zona externa de las cordilleras béticas y con la depresión posorogénica de los altiplanos de las hoyas de Baza y Guadix. Las formas tienen un origen kárstico de modelado superficial y estructurales-denudativas de relieves montañosos de plegamiento en materiales carbonatados y barrancas y cañones denudativos. Los materiales predominantes son los sedimentarios: calizas, arcillas, margas y dolomías, con abundantes margas yesíferas, además de areniscas y calizas, en el primer tramo del río Guadalquivir y una franja alargada que atraviesa el sector de suroeste a noreste y se adentra en la provincia de Albacete). En el entorno de La Sagra, abundan las arcillas, calizas, areniscas, margas y lutitas o silicistas

Los inviernos fríos y los veranos suaves, todo más acusado de occidente a oriente, son las características básicas del clima de este sector. Las temperaturas medias anuales oscilan entre los 15° del piedemonte occidental y los 11° de las inmediaciones de Santiago de la Espada. La insolación media anual también oscila entre las 2.800 horas de insolación media anual del piedemonte suroccidental y las 2.500 del extremo nororiental. No menos contrastados son los niveles pluviométricos registrados en esta demarcación: 400 mm en el borde de La Sagra, en el sector oriental, y 1.500 mm en los primeros kilómetros del Guadalquivir.

Los ámbitos serranos más elevados pertenecen a los pisos oromediterráneo, en su serie bética basófila de la sabina rastrera ( pinares de pino negro, sabinas, piñales y espinas), y supramediterráneo, en sus series béticas basófilas del quejigo y de la encina (pino negro y otros pinares, quejigos, mezcla de frondosas y coníferas). Las laderas más bajas y piedemontes se corresponden con la serie mesomediterránea bética basófila de la encina (pinares, mezcla de frondosas y coníferas).

La mayor parte de esta demarcación se encuentra integrada en algún espacio natural protegido, sobre todo del parque natural Sierra de Cazorla, Segura y Las Villas. La Peña de Castril es monumento natural y la mayor parte de la Sagra forma parte de la red Natura2000.

## Medio Socio-Económico

Dinámica:

Progresiva Estable **Regresiva**

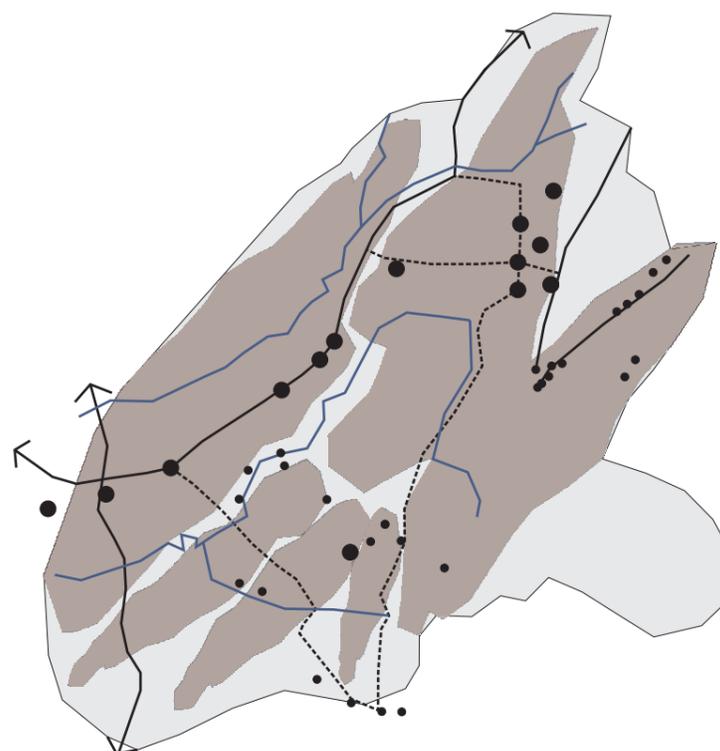
### Descripción

La dinámica socioeconómica de las sierras de Cazorla y Segura y de la comarca de La Sagra no es muy diferente de la que presentan otras zonas montañosas y de difícil acceso en la comunidad. Desde el punto de vista demográfico se trata de municipios de tamaño medio (con la excepción de Santiago-Pontones y La Puebla de Don Fadrique) que poseen un pequeño número de habitantes y una fuerte regresión desde hace décadas. Esto motiva el escaso peso específico de esta amplia demarcación y la presencia de grandes sectores que son prácticamente desiertos demográficos. Las cabezas comarcales nunca sobrepasan en 2006 los 10.000 habitantes: Cazorla, 8.173 (12.483 en 1960); Quesada, 5.938 (11.171 en 1960); Beas de Segura, 5.467 (15.292 en 1960); Pozo Alcón, 5.322 (8.364 en 1960); Santiago-Pontones, 4.040 (cuando en 1960 se componía de dos municipios con más de 12.000 habitantes entre ambos); y lo habitual es que no alcancen ni los 3.000 cuando en 1960 superaban ampliamente esa cifra (Orcera), los 4.000 (Huesa, La Puerta de Segura, Segura de la Sierra), los 5.000 (La Iruela, Siles, Castril), o incluso los 6.000 habitantes (La Puebla de Don Fadrique),

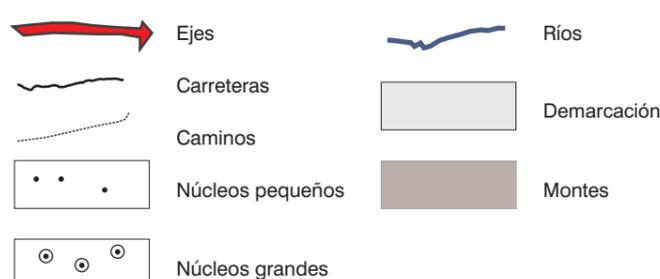
La riqueza tradicional y actual de la comarca se basa fundamentalmente en la explotación de los recursos de las sierras, tanto de los pastos para el ganado, como sobre todo de los forestales: madera, leña, carbón vegetal, líquenes, mantillos, frutos del bosque, setas, plantas aromáticas, betunes vegetales, caza, pesca. La apicultura también posee un lugar destacado. No obstante, muchas de estas actividades están en regresión desde hace decenios, incluidas algunas que han subsistido gracias a las ayudas agrarias comunitarias, sobre todo el ganado ovino y caprino.

Desde el punto de vista agrícola, el principal cultivo es el del olivo, que se ha expandido a costa del cereal y de los cultivos hortícolas a lo largo de todo el siglo XX y especialmente en los últimos decenios. A esto hay que añadir la escasa transformación de estos productos en la zona, salvo algunas industrias del aceite y alguna serrería, lo que deriva las mayores porciones del valor añadido del producto final hacia otros lugares geográficos. Destaca, no obstante la producción eléctrica y el acopia de agua en relación con los embalses de la sierra, sobre todo el del Tranco de Beas; actividad importante pero que no genera un gran número de empleos ni tejido industrial adjunto.

Los dos sectores más dinámicos durante los últimos años son sin duda el turístico y el de la construcción. El primero centrado en Cazorla y localidades próximas y que aprovecha la buena imagen y las infraestructuras de todo tipo creadas con motivo de la declaración del parque natural de Cazorla, Segura y Las Villas. El balance es muy positivo desde el punto de vista de la generación de riqueza y empleo, pero bastante limitado en el territorio y no siempre realizado en razón de los criterios ambientales y paisajísticos más estrictos, sobre todo en relación con la construcción. Éste es el otro sector más dinámico, tanto en la rehabilitación y construcción de vivienda, como en la edificación de instalaciones hosteleras y otras infraestructuras. No obstante, es un sector que además de su capacidad de alterar el paisaje, es muy fluctuante y no ha generado de momento, ni él ni el turismo, una mayor diversificación económica más allá de un cierto tejido comercial en la propia Cazorla y, mucho menos significativo, en algún otro pueblo de la demarcación.



28 Sierra de Cazorla, Segura y La Sagra



## Articulación Territorial

### Procesos de articulación histórica

En esta demarcación la dominante física de un medio de montaña muy masivo ha condicionado a lo largo del tiempo las relaciones entre el ser humano y el territorio, tanto a nivel de los ejes principales de comunicación como en la formalización de diferentes tramas históricas de asentamientos. Por un lado, la presencia de cabeceras fluviales de ríos estratégicos como el Guadalquivir y el Segura, y por otro, su emplazamiento como puente y atalaya topográfica entre diferentes ámbitos regionales como la Meseta, valle del Guadalquivir y Levante, otorgarán a Cazorla y Segura un papel destacado en la articulación de las comunicaciones interregionales. El surco interno en sentido noreste-suroeste forjado por los cursos encajados del Guadalquivir y, más al norte, el curso alto del Guadalimar y del Segura, van a funcionar para grupos humanos antiguos, desde el Paleolítico al Neolítico, como vías de acceso al interior de un territorio que utilizarán como área de recursos de caza y de apropiación mágico-simbólica como muestra la densidad y riqueza de las manifestaciones documentadas de arte rupestre levantino.

Durante la protohistoria y la romanización la ruta del Guadalimar se consolida como paso desde el Levante y el valle del Guadalquivir sirviendo de asiento de vías de comunicación históricas. Del mismo modo, los valles al norte del Guadalimar proporcionan vías naturales de paso hacia la Meseta. El Guadiana Menor, en el límite sur de la demarcación, sirve de paso tradicional desde las altiplanicies de Baza hacia el Alto Guadalquivir por lo que el papel de las estribaciones del sur de la sierra de Cazorla han ejercido un papel estratégico de control de esta vía de comunicación. Desde las altiplanicies granadinas se utilizará el sector sursureste de esta demarcación para el paso hacia el Levante a través de las sierras de Huéscar y Puebla de Don Fadrique.

Esta funcionalidad del área respecto a las comunicaciones provocó en definitiva que buena parte de los grandes asentamientos históricos se encuentren en los propios accesos al núcleo montañoso o junto a los ríos citados. Respecto a la zona interna, el entorno de Segura de la Sierra fue asiento tradicional de puntos fuertes desde época ibérica y romana hasta bajomedieval. Su ubicación interna en el área, equidistante entre los tramos cabeceros de los ríos Guadalquivir, Segura y Guadalimar, y su posición respecto a los pasos hacia levante le otorgaron un papel de máximo interés para los asentamientos a lo largo del tiempo.

Zonas del perímetro serrano, tanto en el valle del Guadalimar (Puente de Génave, Puerta de Segura o Beas de Segura), como próximos al curso del Guadalquivir (Chilluévar, Villanueva del Arzobispo) o al Guadiana Menor (Huesa, Hinajares), han sido emplazamientos asociados al control del territorio ya desde época ibérica, momento durante el que se constituye por parte del poder cartaginés un verdadero sistema defensivo frente a Roma con base en asentamientos fortificados (*oppida* y *turris*).

### Articulación natural, comunicaciones y sistema regional de ciudades

El Guadalquivir y la disposición de las sierras en dirección noreste-sudoeste son los grandes protagonistas de la articulación natural del sector. El principal río andaluz nace en las inmediaciones de Cazorla y antes de tomar el recorrido que le hará recorrer vegas y campiñas, describe un trazado, primero, de sentido suroeste-noreste hasta el embalse del Tranco de Beas y, después de un meandro que atraviesa la sierra de Cazorla, adquiere el sentido contrario noreste-suroeste a partir de las inmediaciones de Villanueva del Arzobispo (ya en la demarcación de las Campiñas de Jaén y La Loma). De forma paralela, y también con sentido suroeste-noreste, el río Segura, otro gran río peninsular, inicia su recorrido en el centro de la demarcación y se adentra más allá en la Región de Murcia. Hacia el sudeste nacen ríos que más adelante alimentarán el Guadiana Menor (Huéscar, Castril, Guadalentín...). Muchos de ellos son cabezas de pequeños pantanos, pero el más importante es sin duda el citado del Tranco de Beas.

La red viaria, en este potente contexto montañoso, es rala y poco importante, ya que las sierras actúan como barrera física muy potente. Sólo destaca alguna carretera paralela a las sierras (Cazorla-Hornos-Orcera, JF-7098 y A-317) y alguna otra que las atraviesa de forma transversal (en dirección sureste-noroeste: Puebla de Don Fadrique-Santiago de la Espada-Hornos-Beas de Segura, A-317, JF-3078 y A-6301).

Los escasos asentamientos están focalizados en el ámbito suroriental en torno a Cazorla (Quesada, Peal de Becerro) y en el extremo norte del sector (Orcera, Siles, La Puerta de Segura). La vertiente oriental está mucho más despoblada y con poblaciones más distantes y menos articuladas entre sí (Puebla de Don Fadrique, Santiago de la Espada, Castril, etcétera).

Consideración en el Plan de Ordenación Territorial de Andalucía: La demarcación se corresponde con varios sistemas de redes: la mayor parte se integra en la red de asentamientos rurales de la unidad territorial de *Cazorla, Segura, Las Villas y Mágina* (Cazorla, Quesada, Orcera, Santiago-Pontones); y una pequeña parte en la comarca de la Sagra, se integra en la red de ciudades medias de interior correspondiente a la unidad territorial de las *Planicies orientales* (La Puebla de Guzmán). Grado de articulación: bajo.

“En medio de esta atormentada y grandiosa geografía, los cauces de arroyos y ríos se abren camino furiosamente entre peñascos, dando lugar a cascadas de incomparable belleza, para encajonarse y discurrir mansamente en las gargantas de los desfiladeros. El nacimiento del Guadalquivir, el NAHR AL-KABIR de los musulmanes (“río grande”) y el Betis de los romanos corona esta obra maestra de la naturaleza... (...) El Parque Natural acoge a modo de cuna a un gran número de ríos y arroyos, entre los que figuran los nacimientos de ríos tan conocidos como el Guadalquivir... (...) Aguas cristalinas y bravas de alta montaña que nos muestra el río Guadalquivir despeñándose cauce abajo, al cual vierten sus aguas multitud de arroyos y fuentes procedentes de las sierras del Parque.” (Aparicio, 1992: 16-39)

# Sierra de Cazorla, Segura y La Sagra

## Procesos Históricos

Palabra clave	Descripción	Recursos asociados
1300000. De los recursos de caza y el bosque al control de las rutas.	<p>Durante el neolítico se constata un gran interés por el contexto serrano de la demarcación determinado quizás por los recursos de caza y bosque. Desde el área levantina los contactos son evidentes en los numerosos vestigios de arte rupestre localizados en abrigos de la demarcación. Los asentamientos de tipo estacional debido a la actividad cazadora y la apropiación simbólica del territorio que subyace en las pinturas localizadas apuntan a la importancia de la zona como lugar de paso estratégico de animales y grupos humanos.</p> <p>Durante las edades del Cobre y Bronce se establecen poblados en altura que se vinculan a los influjos de grupos de áreas próximas: el sureste a través de las altiplanicies orientales. El control de las rutas de conexión con Sierra Morena-La Mancha o con el Levante se traduce también en una definitiva apropiación económica y defensivo-militar del territorio.</p>	7120000. Sitios con representaciones rupestres. 7121100. Asentamientos rurales. Poblados. 7112422. Tumbas megalíticas.
1370000. Hacia un territorio político: confrontación y frontera.	<p>Durante la época ibérica, la demarcación está dotada de importantes poblados en el contexto de una estructura ya consolidada desde el siglo VI a.C. mediante <i>oppida</i> estratégicos en el alto Guadalquivir. Primero la conquista cartaginesa en el siglo III a.C. y, posteriormente, la confrontación de éstos frente a la expansión romana a finales del mismo siglo, configuran un territorio convulso y el área es la llave del valle bético desde la ruta levantina que es principal para el avance romano por tierra. Tras la dominación romana, que marca un periodo de estabilidad, se potencia el interés por la consolidación viaria de las comunicaciones y la colonización agrícola interior mediante <i>villae</i>.</p> <p>En los siglos posteriores a la conquista islámica reflejaron en el territorio las tensiones internas y externas de al-Andalus. Por un lado, la fragmentación política tras el califato omeya hizo fluctuar el dominio de la zona entre los reinos islámicos de Jaén, Denia, o incluso Sevilla o Zaragoza. El área se volvió inestable y surgen numerosas torres y fortalezas al ritmo de las disputas internas. Por otro, la dinámica de avance cristiano a lo largo de los siglos provocó que el área serrana se convirtiera en un territorio de frontera sobre todo a partir del periodo almorávide. La defensa del río Guadalimar fue estratégico frente a los avances de los cristianos desde Toledo y, más tarde desde la cristianizada Montiel. Segura y Cazorla pasaron a manos cristianas a mediados del siglo XIII. Desde mediados del siglo XV la frontera, ahora en manos cristianas, tendrá protagonismo como punta de lanza para la conquista del reino nazarí por las Hoyas de Baza y Huéscar.</p>	7121100. Asentamientos rurales. Poblados. 7121220. Asentamientos urbanos. Ciudades. Medinas. 7112620. Fortificaciones. Castillos. 7112900. Torres. 7123100. Infraestructuras del transporte. Puentes. Redes viarias.
1370000. Repoblación y Antiguo Régimen: aprovechamiento de recursos propios y aislamiento secular.	<p>La finalización de la campaña de Granada supone la consolidación del proceso repoblador y de las estructuras de relación social y económica que iban a perdurar durante todo el Antiguo Régimen en este medio serrano. El sistema de Encomiendas de los territorios en manos de la Orden de Santiago y la posterior concesión real de fueros civiles a villas de la región evitó la multiplicación de señoríos privados tan frecuentes en otras zonas. Una masa demográfica basada en labradores de las zonas de vega y ruedos urbanos, pastores, junto con un importante contingente jornalero para los trabajos forestales de la madera, componen la base social de la vida rural en estos momentos. El otorgamiento de las Ordenanzas del Común de la Sierra de Segura de 1580 supuso el marco jurídico en el que se desarrollaba el aprovechamiento comunal de las masas forestales y evitaba desequilibrios en rentas y propiedad.</p> <p>A mediados del siglo XVIII, la administración borbónica crea la Provincia Marítima de Segura para asegurar el suministro de madera a los astilleros reales de Cartagena y Puerto Real (Cádiz). Este cambio provoca la pérdida del control de este recurso forestal por parte de las villas, la aparición de intermediarios y concesiones ajenas a la zona y, como resultado, el hundimiento de la sostenibilidad de los montes: sobreexplotación y pobreza. En 1833 se anula esta jurisdicción real, pero la venta de las tierras, tanto eclesiásticas desde 1836 como civiles desde 1855, procedentes del reciente decreto de desamortización, provoca el efecto del latifundio en la sierra y, por tanto, la continuidad de una crisis rural larga de pobreza y aislamiento.</p>	7121220. Asentamientos urbanos. Ciudades. Medinas. 7122200. Espacios rurales. Egidos. Huertas. 7112620. Fortificaciones. Castillos. 7112900. Torres. 7123100. Infraestructuras del transporte. Puentes. Redes viarias.

## Actividades socioeconómicas

Palabra clave	Descripción	Recursos asociados
1264200. Agricultura. Olivicultura.	<p>Los espacios de vega en los fondos de valle de montaña, así como las áreas irrigadas próximas a los núcleos habitados, desarrollaron desde época islámica un paisaje agrario característico de huertos y frutales. La intensificación del cultivo del olivar se produce a partir de la repoblación cristiana sobre la base anterior romana e islámica. El olivar ocupa en la actualidad el 80% de las tierras labradas. Además, la expansión del olivar se ha visto secundada por una masiva transformación en regadío, tanto de los nuevos como los viejos olivares.</p> <p>Frente a la expansión olivarera, los restantes cultivos tradicionales de secano han sufrido una destacada disminución. En la actualidad, las superficies dedicadas a la producción de cereal sólo alcanzan cierta notoriedad en las altiplanicies de Santiago-Pontones, Génave, Villarrodrigo y Segura de la Sierra.</p> <p>En cuanto a la agricultura de regadío, se encontraba huertas tradicionalmente en los valles y en las navas a lo largo de los principales ríos y arroyos serranos. Sin embargo se han reducido considerablemente con la consecuente pérdida de diversidad en un paisaje agrícola de paratas y balates.</p>	7121100. Cortijadas. 7112100. Edificios agropecuarios. Villae. Alquerías. Almunias. Haciendas. Cortijos 7122200. Espacios rurales. Bancales. Eras. 7113310. Paredes hormas.
1264400 Ganadería	Destaca, principalmente en el sur de la comarca, la explotación de ovino y caprino orientada a la venta de carne, en régimen semi-extensivo, a pesar de la crisis y disminución del censo ganadero desde mediados del siglo XX. Es conocida la oveja de raza segureña que aprovecha los pastos de las zonas altas de la Sierra. El municipio de Santiago-Pontones tiene la mayor cabaña ovina de toda la provincia.	7112120. Edificios ganaderos. Apriscos. Tornajos. 7112100. Chozas. 712220. Cañadas.
1262B00. Transporte. Fluvial.	El transporte de maderas mediante navegación de lotes por los ríos Guadalquivir o Segura es una práctica histórica en el área. Hasta principios del siglo XX la actividad se mantuvo y se encuentra, por tanto, muy bien documentada.	7112471. Embarcaderos.
1200000. Abastecimiento (de agua).	<p>Los ríos y la red de embalses de la Sierra de Segura hacen de este enclave serrano uno de las principales reservas andaluzas de agua.</p> <p>Los trabajos de conducción de agua han caracterizado tradicionalmente las áreas irrigadas de huerta y frutal en valles, navas y "caballones" (aterrazados en ladera). Se incluyen desde las labores de captación y almacenamiento con la creación de diques y represas en arroyos, hasta las de conducción por medio de qanats y acequias.</p>	7123200. Infraestructuras hidráulicas. Pantanos. Embalses. Acequias. Presas Hidroeléctricas.
1264500. Salinas.	Las características geológicas de los suelos permitieron el aprovechamiento de sales mediante evaporación de agua en balsas. Hay noticias de su explotación desde época islámica, finalizando la actividad hace 30 años.	7112500. Edificios industriales. Salinas.
1263000. Producción de alimentos. Molinería.	La abundancia de caudal fluvial durante todo el año favoreció desde antiguo una gran actividad de molienda de cereal y prensado de aceituna en la zona serrana. Muchas de estas instalaciones se conservan en muy buen estado puesto que han estado en funcionamiento hasta hace relativamente pocos años.	7112511. Molinos. Molinos harineros. Almazaras. Lagares.

“No muy lejos de Castalón [Cástulo] está también la montaña donde dicen que nace el Betis, que llaman Argéntea por las minas de plata que en ella se encuentran.” Estrabón, *Geographia* III, 2, 11.

## Actividades socioeconómicas

Palabra clave	Descripción	Recursos asociados
<p>1264100. Actividad forestal. Aprovechamiento maderero. 1264000. Recolección.</p>	<p>La Sierra de Segura ha sido un lugar rico en recursos forestales, que han ocupado secularmente a los serranos: todos los productos derivados del bosque, pastos, apicultura, setas, betunes o alquitranes vegetales, plantas aromáticas y condimentarias, mantillos, frutos, caza, pesca, líquenes -pelusa-, carbones vegetales, leñas y muy especialmente, maderas. Desde época islámica hay datos de la organización de esta actividad. A partir de 1580 con las Ordenanzas del Común se regula y fijan las labores durante toda la Edad Moderna. Desde mediados del siglo XVIII el sistema de aprovechamiento concejil pasa a manos de la administración central y se explota por concesiones externas a la sierra.</p> <p>Hasta el siglo XVIII, los trabajos de tala, corte, transporte y almacenamiento de madera, tanto de las coníferas como de los encinares y robledales, se realizaban de modo comunal al igual que la gestión de los beneficios obtenidos. La madera talada se desbrozaba en las denominadas "sierras de agua" situadas en los barrancos junto a saltos de agua que proporcionaban energía motriz. Se situaban a lo largo del río Tus o el Madera. El primer transporte se hacía hacia los "aguaderos" (por ejemplo el de la confluencia entre el Trujala y el Guadalimar) mediante bestias o, en algunos casos, mediante cable. Posteriormente se acometía la conducción de las partidas mediante navegación a toda Andalucía por los ríos principales (Guadalimar, Guadalquivir, Tus, Segura o Guadalentín). Además se desarrolló toda una red de "vías de saca" que conectaba a las mejores zonas productoras de los montes con los centros de transformación y distribución de este recurso forestal que se localizaban en la periferia del macizo serrano.</p> <p>El aprovechamiento forestal se completaba mediante los trabajos de extracción de resina (miera), betún o pez, fabricación de carbón vegetal, miel o destilado de esencias.</p> <p>La extracción maderera no se traduce en una industria transformadora limitándose su presencia a dos serrerías localizadas en Orcera y Siles.</p>	<p>1264100. Actividad forestal. Aprovechamiento maderero. 7112500. Serrerías.</p>
<p>1240000/1264300/1264500. Turismo. Caza. Pesca fluvial.</p>	<p>El turismo, tan importante en la zona, se sirve de la construcción de la imagen de destino de naturaleza desde los años sesenta. La constitución del Coto Nacional de Caza promocionó la actividad cinegética y la pesca fluvial. La primera se convirtió en un aprovechamiento económico de gran importancia, compitiendo con otros tan arraigados en estos montes como el forestal y ganadero. Ambas son básicas para el desarrollo de un turismo que alcanzará su cenit tras la declaración en 1986 del Parque Natural. Desde entonces el número de visitantes y establecimientos turísticos no ha cesado de crecer manifestándose positivamente en las cifras del empleo local y en el crecimiento las rentas a pesar de las incidencias que ello tiene en el impacto ambiental.</p>	<p>7112100/7112321. Edificios agropecuarios. Edificios de hospedaje.</p>

"Porque la absoluta prohibición de cortar maderas y árboles podía ser perjudicial a mis vasallos, faltándoles el material necesario para la fábrica y reparación de sus casas, para molinos y otras cosas de preciso consumo de maderas, cuya falta deseo no experimenten: los Intendentes mandarán a sus Subdelegados que permitan la corta de árboles que hubieren menester, precediendo a ella que el particular o comunidad que necesite madera, la pida por escrito al Subdelegado, declarando qué porción y el fin para que la necesita." Ordenanza número XXX (Portal de la Asociación para el Desarrollo Rural de la Sierra de Segura. Ordenanzas de 1748, firmadas por Fernando VI.)

**Lugares con representaciones de arte rupestre.** Son destacables principalmente los numerosos abrigos y covachas con pintura rupestre de tipo esquemático y figurativo pertenecientes al arte levantino. Pueden citarse, entre otros, los abrigos del Valillo y del cerro del Vitar (Quesada), los del valle del río Zumeta y el de Fuente Segura (Santiago-Pontones) y los del Collado del Guijarral (Segura de la Sierra). Actualmente se encuentran incluidos en la lista del Patrimonio Mundial de la UNESCO.

**Asentamientos.** Los asentamientos en cueva de edad paleolítica y, sobre todo, neolítica se localizan por ejemplo en la cueva del Nacimiento (Santiago-Pontones), cueva de la Diosa Madre (Segura de la Sierra) o la cueva del Encajero (Quesada). Durante el resto de la prehistoria se han localizado asentamientos al aire libre de indudable potencial defensivo por su posición topográfica como en el caso del Cerro de la Coja (Orcera), Loma del Belotón (Cazorla), Cerro de los Castellones (Benatae) o el Cerro Almacilón (Puebla de Don Fadrique). Los sitios arqueológicos citados pertenecen a la Edad del Bronce y ya anuncian el estilo de los numerosos asentamientos tipo *oppidum* del periodo ibérico. Entre estos pueden citarse, el importante núcleo de control sobre el Guadalimar denominado Bujalame (Puerta de Segura), el de Plaza de Armas del río Cañamares (La Iruela), Cabeza Grande (Siles) o Los Almansas (Chilluévar).

Durante la romanización los municipios de mayor peso del Alto Guadalquivir van a quedar localizados en un medio de campiña o valle y por tanto fuera de esta demarcación. En Cazorla y Segura el periodo romano supone una estrategia basada en el control de la vía de comunicación hacia Levante y en el aprovechamiento agrícola y ganadero mediante pequeños asentamientos rurales (aldeas o vicus). Destacan los asentamientos de Segura la Vieja (Segura de la Sierra), Peñón de Utrero (Benatae), Cerro de la Atalaya (Orcera), Castillo de la Yedra (Cazorla) o El Tobar (Beas de Segura).

Durante el periodo islámico es destacable el papel centralizador del núcleo de Segura (Saqqura) que funcionaría como cabeza de distrito (iqlim). Otros asentamientos menores pueden ser los hisn de Quesada, Siles, Cazorla, La Iruela o Puerta de Segura. Debido al encastillamiento del territorio durante esta etapa existen numerosas torres, alquerías fortificadas (Orcera) y fortines que llegaron a aglutinar cierta población a su abrigo hasta consolidarse en algún momento.

En la conquista cristiana y la posterior repoblación participa principalmente la Orden de Santiago que es quien refuerza un gran número de villas como Segura, Hornos, La Iruela, Génave, y, por otra parte, crea o consolida asentamientos de marcada función defensiva y militar en la frontera con Granada. La potenciación de asentamientos en función, tanto de la rivalidad entre la Orden de Santiago y el arzobispado de Toledo, como de la guerra de Granada, durante los siglos XIV a XVI, deja configurada la red de asentamientos básicamente hasta la actualidad. Los núcleos que responden a esta última dinámica son Puerta de Segura, Torres de Albalánchez, Villarodrigo (antes Albaladejo de la Sierra), Orcera o Puebla de don Fadrique (antes unas casas denominadas como La Bolteruela).

**Infraestructuras de transporte.** La posición geográfica de la demarcación hace que sea paso obligado de rutas que desde el Alto Guadalquivir crucen hacia Levante, o que desde el altiplano granadino comunique con Murcia. Existen vestigios de viarios identificables con la vía romana Castulo-Saetabis (Xátiva) tales como la calzada romana del cortijo de Las Atalayas (Génave), o los puentes de posible origen romano de Romillán sobre el río Trujala (Segura de la Sierra) y el puente del Segura (Santiago-Pontones, junto a la aldea de Hulega-Utrera). De época islámica pueden destacarse el puente sobre el Guadalimar (Puerta de Segura) o el puente del Soto sobre el río Trujala (Segura de la Sierra).

**Infraestructuras hidráulicas.** De época islámica son numerosas en toda la zona y es destacable la red de acequias de la confluencia del río Segura y el Zumeta, en la zona de Miller (Santiago-Pontones), que riegan un área en ladera aterrazada gracias a las "paratas" o muretes de piedra. Igualmente, cerca del puente de Romillán sobre el río Trujala, en Segura de la Sierra, podemos ver también un acueducto realizado en mampostería, que servía para canalizar agua desde el arroyo de los Cazadores a un molino cercano, observándose también el embalse de donde se tomaba el agua, en un estado de conservación excelente. Por último, otra obra de interés es el embalse o represa de Amurjo (Orcera) que alimenta otra red de acequias.



“Sierra de Cazorla: o sea la del célebre *monte argentario* de los romanos, así llamado por los criaderos de plata que sin duda encontraron en él: también se denomina Sierra Tijenense o Tujienense, por el famoso puerto de este nombre que existe en ella y sirve para la comunicación de la provincia de Murcia con la de Jaén. Es esta sierra ramificación de la comarca Marianica, que se enlaza con la de Segura, y da origen al Guadalquivir, y a sus primeros afluentes. Abunda en montes de pinos y encinas y en excelentes pastos “ (Madoz, 1986-1988: 70).

Castillo de Puente Hondo. Silvia Fernández Cacho

Sierra de Cazorla, Segura  
y La Sagra

**Fortificaciones y torres.** El sistema de fortificaciones de época ibérica (*oppidum, turris*) constituiría en la zona los primeros ejemplos de edificación defensiva aunque sus vestigios han quedado en muchos casos amortizados por construcciones posteriores o prácticamente desaparecidos por el tiempo y el abandono. Es durante el periodo islámico cuando se erigen numerosas edificaciones que han llegado hasta la actualidad. Por un lado, pueden destacarse recintos amurallados y alcázares de poblaciones actuales como Segura o La Iruela y, por otro, castillos o fortalezas andalusíes en medio rural y siempre en prominencia topográfica, tales como el castillo de Cardete (Benatae), castillo de Altamira (Segura de la Sierra), castillo de la Yedra (Cazorla), castillo de Bujalámé (Puerta de Segura), castillo de Bujaraiza (Hornos) o el castillo de Peñafleita (Siles). Durante la época bajomedieval cristiana, el papel de frontera obliga a la Orden de Santiago al refuerzo de enclaves como la propia Segura, Hornos, Siles o Génave (Torre de la Tercia), o a la creación de otros, como Torres de Albánchez del siglo XV.

Las torres, numerosas y bien conservadas en esta demarcación, estaban vinculadas con la defensa de líneas de comunicación principales en la zona (valles del Guadalimar o del Segura). Son destacables los grupos de torres de planta cuadrangular o trapezoidal alzadas en calicanto tan características como las del grupo de Santa Catalina (Orcera), la torre de Zarracotín (Génave) o la torre de Peñolite (Puente de Génave).

**Edificios agropecuarios.** Durante la época romana es frecuente la localización de *villae* junto a los ríos y, por tanto, en función de las mejores tierras agrícolas. De éstas pueden destacarse los yacimientos del El Voladero (Quesada), La Bolera (Pela del Bederro) o Los Baños (Beas de Segura). Por su cercanía a las zonas de campiña vecinas estas *villae* se ubican en los límites oeste y suroeste de la demarcación. En época islámica se documentan un buen número de alquerías fortificadas, instalaciones agrícolas que en los momentos de inseguridad ofrecían cobijo a la población rural dispersa de sus cercanías. Este pudo ser el caso de la casa-fuerte de Miller (Santiago-Pontones) o la Torre de Valdemarín (Orcera), ejemplos de alquerías, luego cortijadas, dotadas de fortificación.

**Edificios industriales.** La capacidad motriz de los abundantes cursos de agua de la zona favoreció la localización de molinos tanto de cereal como de aceite en toda la demarcación. Pueden citarse entre los harineros, el molino de Miller (Santiago-Pontones), el molino de Nicolás (Siles), el de Puente de Génave, junto a la población y el río Guadalimar y, entre los aceiteros, la almazara de Miller (Santiago-Pontones) o, más reciente, la almazara del río Beas (Beas de Segura).

Como ejemplo de la actividad de explotación de sal destacan los vestigios del edificio denominado Salero de Hornos, junto al arroyo de la Escalera tributario del embalse del Tranco. La instalación constaba de cortijo, almacén y varias balsas de almacenamiento, calentamiento y evaporación que ocupan unas 10 eras de extensión.

## Actividades de Interés Etnológico

**Actividades lúdico-festivas.** Las Luminarias, fiestas alrededor de la lumbre se celebraban tradicionalmente los días de San Antón, La Candelaria, Santa Lucía, Nochebuena y Nochevieja. Encierros de Toros en Hornos de Segura y Orcera. Aunque la mayoría de las fiestas incluyen algún elemento taurino como la suelta de toros o vaquillas o los encierro de reses bravas. Los Altares o Cruces de Mayo. Fiesta de San Antón. Fiesta de San Marcos en Benatae, Iznatoraf e Hinojares. Fiesta de San Marcos en Beas de Segura, declarada de Interés Turístico Nacional. Fiesta de San Isidro en Benatae, Chilluevar y Orcera. Juegos serranos relacionados las fiestas y las tareas de recolección.

Entre las festividades cristianas destaca la Semana Santa viviente de Segura de la Sierra.

**Cantes y bailes** tradicionales como las Jotas serranas: Jotas con Seguidillas, Malagueñas serranas, pasodobles, mazurcas, fandangos robaos, toreras, fandanguillos, minué y polcas. En algunos pueblos surgieron variantes y coplas con el sello propio del lugar, tales como: Los Cristos del Arroyo y Beas, Jota de Génave, Jota de Puente de Génave, Fandango de Chirichipe en la Puerta de Segura, Malagueñas y Toreras, Seguidillas, Jota de Onsares, las Gandulas de Siles y las Manchegas Serranas.

**Artesanías.** Trabajos artesanos de carpintería y ebanistería, cuero, farfolla, mimbre y esparto, bordados y ganchillo, alfombras y esteras.

**Culturas del trabajo.** Cultura del trabajo en torno a la extracción y transporte maderero (aserradores, hacheros, peladores, arrojadores, pineros, resineros, mereros, leñadores, carreteros, arrieros, pegueros, aladreros, carboneros,...) y conjunto de saberes en torno a la ganadería (paridera, el esquileo y la trashumancia).

**Actividades de transformación.** Destilación de plantas aromáticas. Matanza y elaboración de productos derivados del cerdo.



Vista desde el Castillo de Hornos. Silvia Fernández Cacho



Torre Castellón de Figue. Silvia Fernández Cacho

## La imagen proyectada

Descripción	Cita relacionada
<p><b>Naturaleza pura para la contemplación:</b></p> <p>La imagen de un paisaje verde, con unos recursos naturales inimaginables para los habitantes de la urbe, es la más proyectada paralelamente a la definición del área como “coto nacional” y como destino turístico. Así en la mayoría de las guías de naturaleza, guías de senderismo o de turismo, las Sierras de Cazorla y Segura son tratadas como el gran parque de Andalucía. EL Parque Natural de Cazorla, Segura y las Villas, ofrece al visitante estatal <i>el mejor observatorio de la naturaleza en estado puro</i>. La exaltación de lo “verde” de la vegetación, la fauna y la orografía se hace sobre la indiferencia de los recursos culturales, de las poblaciones que habitan el lugar. Tan sólo, más recientemente, un a vez consolidado el Parque Natural se aprecia una atención al patrimonio cultural.</p>	<p>“la paz del espíritu y el redescubrimiento de la naturaleza tienen así un adecuado colofón en las diversiones y placeres que ofrece el amplio espacio del Parque. (...) El Parque Natural de Cazorla, Segura y Las Villas, ofrece al visitante sorpresas y satisfacciones permanentes. El paseo por la sierra, la contemplación de la naturaleza en todo su apogeo, y el encanto y la magia que ella encierra, dejarán en su ánimo la firme voluntad de volver.” (Aparicio, 1992: 17-19)</p> <p>“Despertar en el corazón de un Parque Natural entre ciervos es una experiencia que debe probarse. Si en muchos paradores se respira tranquilidad de conventos, pueblos, castillos... en la sierra de Cazorla ésta sólo se verá perturbada por los ruidos de la naturaleza. Es el sitio ideal para los amantes de la naturaleza”. (Web del Parador de Turismo <i>El Adelantado</i> en Cazorla.)</p>
<p><b>Donde nace el agua:</b></p> <p>Relacionada con la imagen de naturaleza pura se encuentra la imagen de cuna del Guadalquivir y otros ríos. Teniendo en cuenta la importancia socioeconómica de los recursos hídricos y su fuerza simbólica, la gran potencialidad evocadora del río andaluz por antonomasia, se puede interpretar la significación que adquiere la definición de Cazorla como el lugar en el que nace el Guadalquivir. En cualquier caso, además de ser parte de la oferta turística el “nacimiento”, la vinculación entre los ríos y el Parque Natural refuerza la construcción de una imagen verde y de agua en un contexto seco como es el andaluz.</p>	<p>“Del Parque Natural de las sierras de Cazorla, Segura y las Villas es de donde nace el agua que atraviesa Andalucía, de allí nace el río grande de los árabes, el Guadalquivir para finalmente acabar en el Atlántico” (<i>Magazine online waste</i>. Revista ideal digital.)</p>
<p><b>La sierra pobre:</b></p> <p>Como otras áreas de sierra morena, cuyos sistemas de aprovechamientos sufrieron un fuerte revés en los años sesenta, también esta zona se identifica como zona pobre desde la perspectiva económica, como si la baja productividad fuera consustancial a sus características físicas y no a las concretas configuraciones de los sistemas productivos.</p> <p>Las imágenes de zona marginal tienen una base fundamental en el aislamiento, la falta de accesibilidad en la zona que impediría su desarrollo. La población sufriría una situación difícil que se interpreta también como de abandono por parte de los poderes políticos.</p>	<p>“El aislamiento y la incomunicación son dos de las circunstancias más sentidas tradicionalmente entre los habitantes de estas comarcas, a las cuales suele atribuirse la situación de atraso secular.” (Portal de la Comarca Sierra de Segura y Plan de Desarrollo Sostenible del Parque Natural Cazorla, Segura y las Villas)</p> <p>“Las condiciones de vida en la Sierra eran duras y difíciles. La carencia de elementos básicos era la tónica diaria y el desinterés tanto por parte del gobierno como de los municipios no hacía sino acrecentar las penalidades”. (Aparicio, 1992: 86)</p>
<p><b>Una zona proveedora de un recurso preciado: la madera.</b></p> <p>La secular pobreza no es tal, o no lo ha sido, en cuanto a la abundancia de los recursos naturales. Históricamente la explotación de esta materia prima ha definido al área como monte proveedor de madera a las urbes, a los centros socioeconómicos. Desde la localidad la explotación de los montes se interpreta como expolio e incluso se sitúa la actividad en el centro de la “identidad cultural” de los serranos.</p>	<p>“la explotación de los montes se inicia a partir del año 1773, cuando con motivo de la construcción de la Real Fábrica de Tabacos de Sevilla, y a causa de la carestía de precios de la madera de Flandes, hasta entonces usada en la nación, se empieza a “descubrir” por la Administración la existencia de nuestros montes. Comienzan a ser visitados los Montes de Segura, en un constante ir y venir, funcionarios, marinos, prácticos y funcionarios que quedan encandilados por la cantidad y la calidad de la maderas serranas que, califican literalmente “como un tesoro” a través de los informes de los visitantes, empieza a vislumbrarse lo que no sería otra cosa que la expoliación de nuestra riqueza maderera...” (Don Gonzalo, “Los Montes de Segura y su Expolio”. Artículo de la desaparecida revista <i>Bujaraiza</i> sobre la Provincia Marítima de Segura. Años 1977 a 1979).</p> <p>“Bajar maera” es una actividad en la que los serranos se emplearon durante un milenio al menos y que, sin duda, marco su carácter, por que era un trabajo al aire libre, arriesgado, errante y hermoso. Nuestros hombres llegaron, marineros de tierra adentro, hasta el mismo mar montados en los troncos de sus montes.” (De la Cruz Aguilar, “Conducciones de madera en la Sierra de Segura” Fragmentos del artículo de la desaparecida revista <i>Bujaraiza</i> sobre la Provincia Marítima de Segura. Año 1977 a 1979).</p>

“El terreno es quebrado y sus montes ásperos y elevados; todas las montañas de este país están enlazadas con las de Alcaraz, Yeste, Huescar y Cazorla. (...) Pocos países habrá tan ricos en producciones vegetales; por sus altas sierras y profundos valles se ven árboles, arbustos y plantas de muchos climas y exposiciones; se crían con abundancia el pino rodeno, el carrasco, el negral, el salgareño y el doncel, el fresno, el roble, la encina, el chaparro, el avellano, el álamo, el plátano, la maraña, el olmo, el serval, la sabina, el durillo, el espejón, el acebo, el tejo, el aliso, el alcornoque, la cornicabra y otra infinidad de especies que sería prolijo enumerar, sacándose muchas y muy buenas maderas, parte de las cuales se conducen a Sevilla por el Guadalquivir y, a la Mancha.” (Madoz, 1986-1988: 226).

Sierra de Cazorla, Segura  
y La Sagra

## Relación paisajística Cazorla / La Iruela



Castillo de La Iruela. Silvia Fernández Cacho

PICA-28-1

La posición de estas dos poblaciones, próximas entre sí, y en la transición entre la sierra y su piedemonte, unido a sus elementos defensivos presenta un paisaje de gran interés.

## Entorno de Hornos / El Tronco

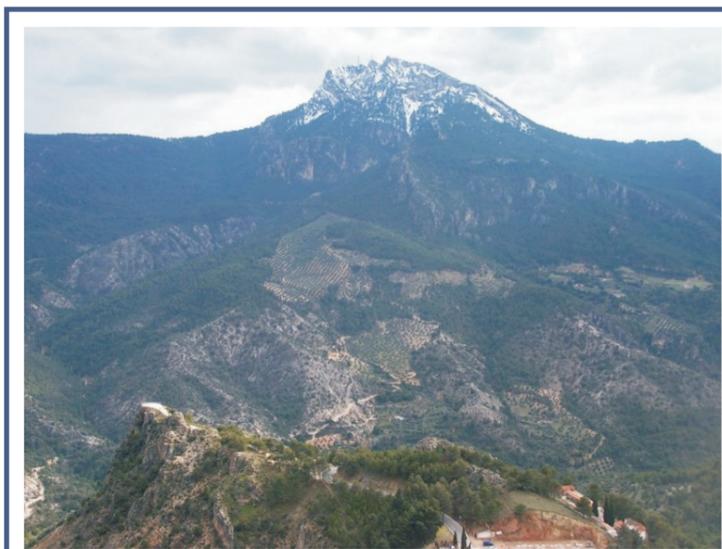


Hornos. Silvia Fernández Cacho

PICA-28-2

Singular relación paisajística entre Hornos y su entorno. El embalse del Tranco con sus dos islas (Cabeza de la Viña y Bujaraiza) y el propio estrechamiento del Tranco.

## El Yelmo



El Yelmo y el mirador de Sierra de Segura.  
[www.corollaversoclub.com](http://www.corollaversoclub.com)

PICA-28-3

Monte de gran belleza natural que, además, sirve con sus 1.800 metros como atalaya de la sierra de Cazorla. Autores como Jorge Manrique o Quevedo se inspiraron en él.

## La Peña de Castril



Castril. Juan Carlos Cazalla, IAPH

PICA-28-4

El emplazamiento de Castril, bajo la peña de su nombre coronada por una fortaleza, personaliza el carácter paisajístico de una gran cuenca visual. Se trata de un *monumento natural* de la *Red Espacios Naturales Protegidos de Andalucía*, pero su significado cultural es mayor que el natural.

Nacimiento del Río Guadalquivir

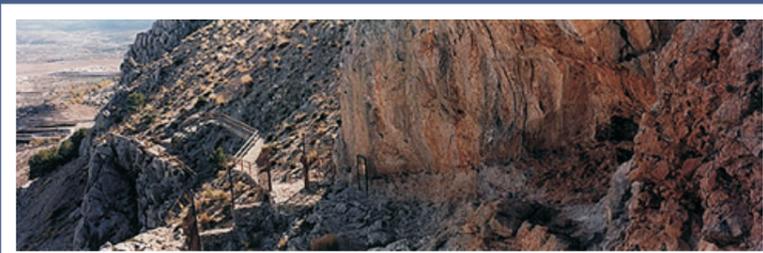


Nacimiento del Guadalquivir. www.flickr.com

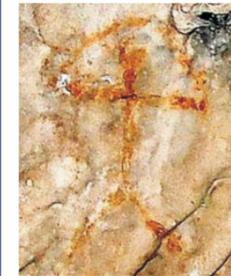
PICA-28-5

Espacio de gran interés paisajístico y simbólico para Andalucía

Sitios con representaciones rupestres de la Sierra de Segura.



Arte rupestre levantino. www.juntadeandalucia.es



Arte rupestre en Sierra de Segura, Jaen. www.wikimedia.org



Arte rupestre en Collado de Guíjaral, Jaen. www.andalucianatural.es

PICA-28-6

Conjunto de cuevas y abrigos con arte esquemático declarado Patrimonio Mundial.

## Positivas

La localización excéntrica de estas sierras ha mantenido su carácter natural y silvícola pastoril muy puro y con algunos de los paisajes más destacados y reconocidos de Andalucía.

La condición de espacio natural de la mayor parte de esta demarcación ofrece mayores garantías de conservación que otros espacios serranos.

Existe un patrimonio etnológico rico y producto de la compleja adaptación de los usos antrópicos a un medio difícil y mal comunicado.

Es una de las comarcas pioneras en Andalucía en la puesta en valor de sus recursos para el turismo rural y de montaña.

## Negativas

El crecimiento acelerado del consumo turístico de los recursos de este sector ha creado importantes focos de tensión, tanto en algunos núcleos (Cazorla), como en emplazamiento más aislados en las sierras. Los impactos paisajísticos son potentes en espacios muy frágiles

El patrimonio etnológico (saberes, arquitectura vernácula, artesanía) ha sufrido también un proceso de alteración, banalización y, a veces, de desaparición.

Aunque la conciencia de valorización y disfrute del paisaje es mayor en esta demarcación que en otras, es aún insuficiente en relación con el extraordinario valor de sus recursos.

## Recomendaciones básicas a tener presente en los documentos de planeamiento territorial y urbanístico

### Generales

La revalorización de la imagen de esta demarcación ha provocado un excesivo desarrollo del turismo. Se necesario establecer capacidades de acogida por zonas y preservar los entornos, tanto dentro del parque natural como fuera del mismo.

El nacimiento del río Guadalquivir otorga un carácter de principio u origen, hasta el punto de adquirir un cierta personalidad mítica que se adentra en un territorio poco accesible y de gran dominancia natural. Se recomienda el diseño de estrategias que no resten estos valores singulares a esta demarcación jiennense.

Realizar un programa de investigación del Patrimonio Cultural del Parque Natural, que ayude a identificarlo y poder integrarlo en los programas de educación ambiental y en la difusión de los valores del parque.

### Patrimonio de ámbito territorial

Los elementos defensivos poseen claves poco estudiadas de forma conjunta y menos aún utilizadas como criterio de ordenación territorial. Es necesario incorporar esta condición al planeamiento.

Los ríos, pero especialmente el Guadalquivir, estructuran una gran riqueza de patrimonio relacionado con la actividad maderera y que ha legado un importante número de elementos que es preciso identificar, proteger y poner en valor.

### Patrimonio de ámbito edificatorio

Registrar y proteger el abundante patrimonio disperso en la demarcación, especialmente el relacionado con las actividades ganaderas o silvícolas.

La arquitectura popular ha sufrido un importante proceso de pérdida y degradación. Es urgente desarrollar programas de recuperación de este recurso patrimonial más allá de convertirla, en algunos casos, de pequeños hoteles o equipamientos turísticos.

### Patrimonio intangible

Acrecentar y mejorar el conocimiento del amplio patrimonio inmaterial de la demarcación, estableciendo medidas de reconocimiento institucional y estrategias de protección y difusión (especialmente en todo lo relacionado con las actividades ganaderas, forestales y usos culturales afines).